

“Maria Teresa Freyre de Andrade; personalidad imprescindible en la Bibliotecología cubana.”

Autoras:

MsC. Dra. Maria de Lourdes Menendez Villa. Especialista en Medicina Interna. Master en Longevidad Satisfactoria. Profesora Auxiliar .Investigadora BN José Martí. FCM Enrique Cabrera. La Habana.

marylumv@infomed.sld.cu

MsC. Lic. Maritza Cardoso Samon. Lic. en Enfermería. Master en Higiene y Epidemiología. Enfermera Intensivista. Profesora Auxiliar .FCM Enrique Cabrera. La Habana.

'maritzacardosa@infomed.sld.cu'

RESUMEN.

Introducción. Han sido sitios de reconocido valor social las bibliotecas, donde se atesora el caudal de conocimiento que nos precede. Su historia y desarrollo se mueven paralelamente al desarrollo de la Humanidad y actualmente extienden su misión abarcando otras áreas de la cultura no solo la Literatura. Es a partir de enero de 1959 que la Dra. Maria Teresa Freyre de Andrade asume la Dirección de la Biblioteca Nacional José Martí, redefiniendo sus objetivos funcionamiento y normativas ampliándose sus departamentos y creándose otros nuevos. Objetivo: Profundizar en la vida y obra de la Dra. Maria Teresa Freyre de Andrade. Método: Se realiza una investigación bibliográfica procesada a través de métodos del nivel empírico, observación y descripción y del nivel teórico como análisis-síntesis y el histórico-lógico. Desarrollo: Fundadora de la Bibliotecología cubana, bibliógrafa y bibliotecaria de la Biblioteca Nacional José Martí y su primera Directora al triunfo de la Revolución. Con una vasta preparación fundamentalmente en Francia ejerció la docencia y publico numerosos artículos y folletos relacionados con la técnica bibliotecaria exponiendo sus experiencias y preocupaciones Colaboró en distintos periódicos y revistas donde publicó artículos de carácter profesional. Publico un trascendental artículo publicado en *El Diario de Cuba*, titulado "Nuestra indigencia en bibliotecas públicas".. Conclusiones: La vida y obra de la Dra. Maria Teresa Freyre de Andrade constituye un ejemplo para aquellos jóvenes que hoy inician el camino de los que antes fueron llamados bibliotecarios y hoy son profesionales de la información.

Palabras Clave:

Bibliotecología en Cuba, Personalidad de la Bibliotecología,

INTRODUCCION.

Jorge Luis Borges, el erudito escritor argentino y uno de los más relevantes de América expreso en cierta ocasión:” si tuviera que contestar la pregunta ¿Cuál es el acontecimiento principal de mi vida? yo diría la biblioteca de mi padre. Yo creo no haber salido nunca de la biblioteca.”

Historias similares de amor incondicional por los libros relatan múltiples figuras de las ciencias y el arte .Ejemplo cimero de infatigable lector lo tenemos en nuestro Comandante en Jefe aprovechando cada minuto libre mientras se trasladaba de un lugar a otro para leer ávidamente¹

Han sido sitios de reconocido valor social las bibliotecas, donde se atesora el caudal de conocimiento que nos precede. Su historia y desarrollo se mueven paralelamente al desarrollo de la Humanidad y actualmente extienden su misión abarcando otras áreas de la cultura no solo la Literatura. Con el advenimiento de la Informática y su infinidad de posibilidades para obtener información actual, para clasificar y almacenar las bibliotecas han tenido importantes cambios de sus posibilidades.

No obstante, aun cuando exista la digitalización, los espacios virtuales y los intercambios por esta vía, la figura del bibliotecario, hoy especialista en la información, mantiene su vigencia.

La primera noticia que se tiene de una biblioteca en Cuba se halló en el testamento del presbítero *Nicolás Estebes Borges*, vicario general del obispado de La Habana, fallecido a inicios del año 1665, en una de cuyas cláusulas decía: "declaro que tengo una librería de mil cuerpos de libros poco más o menos, quiero y es mi voluntad que esta se coloque en la Iglesia Parroquial de esta Ciudad en la parte y lugar donde más bien les pareciese a sus Señorías Ilustrísimas y dicho Señor Maestro de Campo Gobernador, entregándola con cuenta y razón a algún eclesiástico que cuide de ella para que se valgan los requeridos y amados predicadores y teólogos y si hubiese Iglesia Catedral en esta ciudad se mude para ella para dicho efecto".^{2 3}

El siglo XIX fue para el universo bibliotecológico, época de grandes renovaciones. Muchos autores consideran el año 1850 como el principio de la catalogación moderna, así surgieron las noventa y una reglas de *Antonio Panizzi* (1839), *Charles A. Cutter* creó las reglas para el catálogo diccionario (1876), *Melvil Dewey* elaboró la Clasificación Decimal (1876) y aparecieron grandes clasificaciones como la del *British Museum*. (*Herrero Pascual*, 1989) Mientras que el mundo bibliotecológico celebraba congresos y se respiraban aires diferentes de renovación técnica, en Cuba se vivía aun bajo un pleno régimen colonial en cuyo ambiente los avances de la actividad informativa, aunque recibieron cierto impulso, eran lentos en comparación con sus progresos en otras latitudes. La vida económica había pasado paulatinamente a depender de la prosperidad de la industria azucarera. A pesar de todo lo que acontecía en la isla, un grupo de intelectuales y patriotas, que habían estado años en el exilio, formaron la Junta Organizadora de la Biblioteca y Museo Nacionales de la Isla de Cuba. Existen también varios trabajos que han estudiado las causas del surgimiento de la Biblioteca Nacional de Cuba. Aunque existía la Biblioteca de la Sociedad Económica de Amigos del País, que sirvió de núcleo a las bibliotecas nacionales en la gran mayoría de Iberoamérica,

en 1901 se fundó la Biblioteca Nacional de Cuba con carácter independiente. Es su primer director, el patriota y bibliógrafo cubano *Domingo Figarola Caneda*.²³

Durante todo el siglo XX, las principales actividades informativas: actividad bibliotecaria, actividad archivística y actividad bibliográfica, se desarrollaron paulatinamente, condicionadas por su propio comportamiento. Es a principios de este siglo que se tiene el primer antecedente sobre la formación profesional del bibliotecario³⁴

Son numerosos los ejemplos de destacadas personalidades que desarrollaron esta hermosa labor en nuestro país, recorriendo un escabroso camino antes de la Revolución por la falta de atención de los gobiernos de turno al desarrollo de la cultura del pueblo.

Es a partir de enero de 1959 que la Dra. Maria Teresa Freyre de Andrade asume la Dirección de la Biblioteca Nacional José Martí, siendo esta rectora del Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas redefiniendo sus objetivos funcionamiento y normativas ampliándose sus departamentos y creándose otros nuevos. Son así creadas la Biblioteca juvenil y la Biblioteca Circulante de Adultos.³⁴

Al revisar la historia de la Bibliotecología en nuestro país nos sentimos motivados a profundizar en la vida y obra de esta mujer de trayectoria excepcional.

Desarrollo.

Hija del General Fernando Freyre de Andrade, nace Maria Teresa el 27 de enero de 1896 en la ciudad de San Agustín de la Florida, trasladándose su familia posteriormente a Cuba donde su padre se une a las tropas del Ejército Libertador.⁵⁶

No encontramos referencias en cuanto a sus primeros años aunque su familia era reconocida y de posición económica acomodada ocupando su padre el cargo de Ministro de Gobernación en el gobierno de Estrada Palma y, elegido como Alcalde de la Habana en 1912.⁵

Durante la tiranía de Gerardo Machado donde son asesinados el mismo día sus tíos Leopoldo, Gonzalo y Guillermo Freyre de Andrade marcha a París donde cursa estudios en la Universidad de la Sorbona titulándose de profesora de Francés y Técnica bibliotecaria. Trabajo y tomo cursos en la Biblioteca Infantil L'Heure de Joyeuse de la prefectura del Sena. Desarrolla una intensa labor aprendiendo los métodos de la Bibliotecas francesas. Paralelamente realiza una intensa actividad política en contra del régimen machadista.⁵⁶⁷

En 1938 regresa a Cuba donde realiza los exámenes correspondientes y se le otorga el título de Bachiller en Letras y Ciencias matriculando en la Universidad de La Habana concluyendo la carrera de Derecho Diplomático y Consular y Derecho Administrativo en el curso 1941-42.

Más adelante viaja a Estados Unidos donde cursa estudios de literatura infantil en la Universidad de Columbia.⁵⁶⁷

Al constituirse la *Asociación Bibliotecaria Cubana*, en abril de 1940, fue designada para la vicepresidencia y reelegida en diciembre para la Mesa Ejecutiva. En la primera sesión de trabajo de la Asociación, leyó su ponencia titulada "Hacia la biblioteca popular". En 1941 fue elegida presidenta de la *Asociación Cubana de Bibliotecarios*. Impulsó y dirigió, desde la

Mesa Ejecutiva de la Asociación ya mencionada, la biblioteca infantil y el servicio público de bibliobús de la biblioteca de la Escuela Superior de Guanabacoa. En 1942 se inauguró la primera biblioteca pública de estante abierto en Cuba, auspiciada por la Sociedad Lyceum de La Habana, donde fue su directora. También en 1942 fue delegada al Primer Congreso Internacional de Archiveros, Bibliotecarios y Conservadores de Museos del Caribe, celebrado en La Habana del 14 al 18 de octubre, representó a la *Asociación Cubana de Bibliotecarios*. A partir de diciembre de 1943 trabajó como encargada del Departamento de Hemeroteca en la Biblioteca Central de la Universidad de La Habana. Impartió las asignaturas de Bibliografía y Referencia en las bibliotecas escolares, en la Escuela de Verano de la Universidad. En mayo de 1947 le comisionaron las funciones de directora de los cursos de Biblioteca de la Escuela de Verano en sustitución de *Jorge Aguayo*. Figuró entre los miembros fundadores de la *Asociación Nacional de Profesionales de Bibliotecas*, que en 1955 se convirtió en *Colegio Nacional de Bibliotecarios Universitarios* y entre los profesores fundadores de la Escuela de Bibliotecarios de la Universidad de La Habana. En 1949 la UNESCO la contrató como bibliotecaria consultante y llevó a cabo, en tal virtud, diversas tareas en distintos países europeos. En 1953 fue presidenta de la Comisión Organizadora de las Primeras Jornadas Bibliotecológicas Cubanas. Ofreció en la Escuela de Verano, el curso titulado "La Biblioteca Moderna y el trabajo bibliográfico". En mayo de 1954 fue electa vicepresidenta de las II Jornadas Bibliotecológicas Cubanas.^{6 7}

Siempre en trinchera de nobles causas fue postulada como Senadora por el Partido del pueblo Cubano (Ortodoxo) en 1948 sufriendo prisión en la cárcel de Guanabacoa. Después del Asalto al palacio Presidencial tuvo que asilarse en la Embajada de Méjico viajando a este país y posteriormente a Francia. Por su radical oposición al régimen de Fulgencio Batista se vio precisada a partir al exilio en 1957, en Francia la sorprende el triunfo revolucionario y retorna a La Habana.^{6 7}

En 1959, al triunfo de la revolución, fue designada Directora de la Biblioteca Nacional "José Martí". En 1962 inauguró la Biblioteca "Roberto García Valdés", de Cienfuegos, primera unidad de la Red Nacional de Bibliotecas. Ese mismo año inauguró la Escuela de Capacitación Bibliotecaria. Creó el Boletín Bibliotecas, órgano oficial de la Dirección General de Bibliotecas. El 6 de febrero de 1967 cesaron sus funciones en la Biblioteca Nacional. Entre sus publicaciones se encuentran: *Hacia la biblioteca popular* (La Habana, 1940); *El servicio de bibliografía y referencia y la adquisición de libros en una biblioteca* (La Habana, 1942); *La biblioteca, el bibliotecario y la comunidad* (La Habana, 1953); *El servicio de consulta y referencia en las bibliotecas universitarias* (La Habana, 1964). Colaboró en distintos periódicos y revistas donde publicó artículos de carácter profesional. En la sección "Bibliotecas" del suplemento dominical del periódico *El Mundo*, ofreció importantes trabajos como: "La división del trabajo en bibliotecas" y "Función del servicio de bibliografía y referencia en las bibliotecas". También apareció un trascendental artículo publicado en *El Diario de Cuba*, titulado "Nuestra indigencia en bibliotecas públicas". En los últimos años de su vida dictó charlas, conferencias, seminarios, etc. Expuso siempre con precisión y claridad como autoridad máxima en su profesión, las distintas disciplinas de la técnica bibliotecaria.^{6 7}

Dotada de vastos y modernos conocimientos bibliotecológicos de su tiempo, al asumir la dirección de la Biblioteca Nacional, ella rediseñó sus servicios y la dotó de nuevos departamentos en función de los nuevos objetivos y con énfasis en los servicios. Surgen así la Sala Circulante, los préstamos en la Sala de Arte, la Sala Técnica, la Sala Juvenil donde

se desarrolla la narración oral con la colaboración de Eliseo Diego. Fueron numerosos los cambios y la creatividad, constituyendo una verdadera revolución en la cultura.^{6 7 8}

Con una vida dedicada a su país y al desarrollo cultural a través de su profesión, falleció en La Habana el 20 de agosto de 1975. Sus restos reposan en el Cementerio de Colon.^{5 6}

En el 2004 la Asociación Cubana de Bibliotecarios oficializo el Premio Nacional Maria Teresa Freyre de Andrade que se otorga a personalidades destacadas por su labor en Bibliotecas Públicas, posteriormente la Asociación de Historiadores de Cuba crea un premio de igual nombre para bibliotecarios con trabajo destacado relacionado con investigaciones históricas.⁵⁶

CONCLUSIONES.

La vida y obra de la Dra. Maria Teresa Freyre de Andrade constituye un ejemplo para aquellos jóvenes que hoy inician el camino de los que antes fueron llamados bibliotecarios y hoy son profesionales de la información. Resulta imprescindible el conocimiento de esta personalidad de la Bibliotecología Cubana por sus aportes a la Cultura Cubana y su entrega sin límites y fidelidad a la Revolución.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

1-Ramonet, I; Cien horas con Fidel,La Habana,2006.

2- Silva Crespo A, Rivera Z. Domingo Figarola Caneda: una personalidad de la cultura y la bibliotecología en Cuba. Acimed 2006;14(2). Disponible en: http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol14_2_06/aci06206.htm Consultado: 6/7/2020.

3- Vivero N, Rivera Z, Linares Columbié R, Botana Rodríguez M. La revista *Cuba Bibliotecológica*: reflejo del desarrollo de la bibliotecología cubana en la década de los años 1950. Acimed 2007;16(6). Disponible en: http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol16_6_07/aci051207.htm [Consultado: 5/7 /2020].

4- Hernández Rivas Y. Las Asociaciones bibliotecarias cubanas (1938-1959). La Habana: Universidad de La Habana. Facultad de Comunicación. 2002. p.30.

5-Maria Teresa Freyre de Andrade; <http://www.ecured.cu>

6-Deroy Dominguez,D. Precursores y forjadores de la bibliotecología cubana; ACIMED 1999;7(3):194-5

7-Montes de Oca Sanchez D, Rivera Z. Maria Teresa Freyre de Andrade ; fundadora de la bibliotecología cubana.Acimed2006;14(3).Disponible en:<http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol14-3-06/aci06306.htm>.Consultado:8/7/2020.

8- Freyre de Andrade MT. La Biblioteca Nacional "José Martí" bajo el proceso de la Revolución Cubana. Cuba Bibliotecológica. 1959;4(1-2):6.